

EL MILITANTE

ADENTRO

Debate sobre Malcolm X y el camino al poder obrero

—PÁGINA 14

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 74/NO. 26 12 DE JULIO DE 2010

Puerto Rico: estudiantes frenan alza de cuotas

POR SETH GALINSKY

Después de dos meses en huelga, los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico lograron una victoria, forzando a la administración a que abandone los planes de aumentar considerablemente el costo de ir a la escuela.

En una asamblea de estudiantes de toda la isla, en Ponce, el 21 de junio, cerca de 3 mil estudiantes votaron a favor de poner fin a la huelga, que había cerrado 10 de las 11 facultades de la universidad pública. El consejo de administración rescindió un plan para reducir el número de exenciones de matrícula, prometió no privatizar la universidad y acordó a no incrementar el costo de la matrícula hasta por lo menos enero de 2011. La asamblea aprobó una resolución especial autorizando otra huelga si el gobierno eleva las cuotas en ese fecha.

La administración también acordó abandonar sus intentos de sancionar sumariamente a algunos de los dirigentes de la huelga.

El acuerdo entre el Comité Negociador Nacional estudiantil y el consejo de administración le permite a la administración no tener que dar acceso a sus libros financieros. Los estudiantes habían exigido que fueran hechos públicos.

Alrededor del 30 por ciento de los 62 mil estudiantes de la Universidad de Puerto Rico (UPR) reciben exenciones de matrícula, incluyendo at-

Sigue en la página 11

Casa Blanca despide a jefe de guerra afgana

Crecen los retos para el imperialismo



U.S. Army/Jon Rosa

Soldados norteamericanos y afganos en la provincia Wardak, Afganistán, suplen un helicóptero en preparación para un asalto aéreo el 15 de junio.

POR DOUG NELSON

Los sucesos que rodean la renuncia forzada del General Stanley McChrystal, el comandante a cargo de las fuerzas norteamericanas y de la OTAN en Afganistán, resaltan los desafíos que enfrenta Washington después de casi nueve años de guerra.

Las fuerzas encabezadas por Washington no han logrado una ventaja

clara sobre las fuerzas del Talibán desde que los hicieron abandonar el poder en desbandada en 2001. Crece el sentimiento de frustración de las tropas y oficiales en combate con el curso de la guerra y las tácticas de los altos mandos militares norteamericanos, a los cuales les atribuyen el aumento de muertes entre las tropas de la coa-

Sigue en la página 15

Corte recibe pruebas de inocencia de Troy Davis

POR RACHELE FRUIT

SAVANNAH, Georgia—Los abogados de Troy Davis presentaron pruebas de su inocencia en una audiencia especial el 23 y 24 de junio. Davis se encuentra en el pabellón de la muerte en el estado de Georgia.

Davis es un hombre negro de 40 años de edad falsamente encausado y condenado en 1991 por el asesinato en 1989 de Mark MacPhail, un policía blanco en Savannah. Davis ha mantenido su inocencia a lo largo de los 19 años que ha estado en el pabellón de la muerte. Durante el juicio no se presentaron ninguna prueba de ADN ni otras pruebas físicas que lo vinculen al asesinato.

En tres ocasiones el estado ha intentado ejecutarlo, sin embargo, en cada caso se logró que fueran aplazadas mediante una campaña internacional en su defensa. En agosto de 2009, la Corte Suprema de Estados Unidos ordenó a la Corte del Distrito Sur de Georgia que evaluara “si hay evidencia que no se hubiera podido obtener cuando tuvo lugar el juicio que establece claramente la inocencia del solicitante [Davis]”.

Observadores que llegaron desde

Sigue en la página 15

Anuncian candidatos socialistas para 2010

POR BRIAN WILLIAMS

El Partido Socialista de los Trabajadores está lanzando campañas electorales en 11 estados y en el Distrito de Columbia en 2010. Se organizarán

campañas de recolección de firmas en julio en Nueva York; Des Moines, Iowa; y en Washington para poner a los cinco candidatos en la boleta de votación.

En el mitin de clausura del congreso nacional del partido, celebrado del 17 al 19 de junio en Oberlin, Ohio, James Harris, el candidato del partido para el Senado de Estados Unidos por California, describió las oportunidades para presentar la plataforma comunista a un mayor número de trabajadores y jóvenes. “Estamos comenzando a vivir en tiempos de una enorme crisis económica, guerras y resquebrajamiento social”, dijo. “Estas son condiciones que pocos trabajadores han visto antes”.

Los ataques de los gobernantes capitalistas contra el salario social de los trabajadores aumentan rápidamente. Es más difícil conseguir trabajo y mantenerlo. El pueblo trabajador enfrenta mayores dificultades para obtener beneficios para desempleados, recortes de la cobertura de salud y las pensiones, y la intensificación del ritmo de trabajo, explicó Harris.

“Los trabajadores que encaran estas condiciones sociales que se deterioran van a buscar alternativas. Van a buscar formas radicales para resolver la crisis, que no se le mira fin. La

campaña del PST explicará cómo estas condiciones son el resultado de la dictadura del capital”, dijo.

Los candidatos socialistas pondrán demandas inmediatas para defender a la clase trabajadora del impacto devastador de la crisis capitalista en la vida de los trabajadores: seguro de desempleo por todo el tiempo que el trabajador permanezca desempleado, aumento de salarios automático cuando se recorten las horas de trabajo, que los trabajadores tengan el control de la seguridad en el trabajo para proteger la vida y cuerpos de los trabajadores e impedir que ocurran desastres como el derrame de petróleo de BP en el Golfo de México.

Los candidatos socialistas demandarán el retiro de todas las tropas norteamericanas de Afganistán, Iraq, Pakistán y de todas partes del mundo; y ni un centavo para las guerras de Washington, dijo Harris.

Bajo el capitalismo, todas las conquistas hechas por el pueblo trabajador son temporales por que los capitalistas siguen presionando para revertir cualquier logro social que merma sus ganancias. Nuestra campaña explicará la necesidad de una lucha revolucionaria de los trabajadores y

Sigue en la página 15

Enfermeras luchan por contrato, atención al paciente

POR NATALIE MORRISON

MINNEAPOLIS—Enfermeras y enfermeros de Minnesota votaron el 21 de junio a favor de iniciar una huelga el 6 de julio si la Asociación de Enfermeros de Minnesota y 14 hospitales no llegan a un acuerdo en un nuevo contrato para esa fecha. El voto de autorización fue aprobado con un 84 por ciento a favor.

Las enfermeras están exigiendo proporciones fijas de enfermeras por pacientes que dicen son necesarios para asegurar la seguridad y el cuidado apropiado de los pacientes. A las enfermeras les piden trabajar cada vez más rápido y con más pacientes por cada enfermera.

Los hospitales también están exigiendo recortes en los beneficios de seguro de salud y un recorte de cerca de 30 por ciento en las contribuciones para pensiones.

Unas 12 mil enfermeras sindicalizadas realizaron un paro de un día el 10 de junio para protestar el contrato propuesto por las administraciones hospitalarias.

“Enfrentamos una crisis en el cuidado de la salud, lo único que ellos miran son las cifras”, dijo una enfermera en un “Picnic para la Seguridad del Paciente” el 26 de junio. “Si no hay seguridad del paciente ¿cómo puede existir una reforma del cuidado médico?”

Las enfermeras en el picnic reportaron que obreros de la construcción en un hospital se negaron a cruzar la línea de piquetes ese día y que los trabajadores del servicio de envíos UPS se rehusaron a realizar las entregas a los 14 hospitales en huelga. Muchos técnicos y asistentes médicas no sindicalizados rehusaron trabajar horas extras.

¡EE.UU. fuera de Afganistán!

Hace solo un año el general Stanley McChrystal fue alabado tanto por los Demócratas como por los Republicanos como el comandante militar que completaría la tarea en Afganistán. Su nominación fue aprobada fácilmente por el Congreso norteamericano. Ahora el general David Petraeus, el jefe de McChrystal, está encargado de la misión después de que McChrystal fue despedido por insubordinación por sus comentarios sobre el presidente y otras personas claves en la administración de Barack Obama.

Ahora Washington está trabajando horas extras para reparar el daño causado al despedir al máximo comandante de la guerra afgana por segunda vez en un año. Entre los desafíos que el nuevo comandante de Obama enfrenta se encuentran recuperar la confianza de las tropas en el esfuerzo bélico y mantener el apoyo del gobierno afgano y de los aliados de Washington. En la audiencia de confirmación, Petraeus no presentó ninguna alternativa a la estrategia de la guerra y reiteró que el conflicto militar será prolongado. La guerra,

con bajas civiles y militares en ascenso, ya se ha prolongado por nueve años, sin que haya un fin a la vista.

Washington se proclamó el salvador de Afganistán cuando invadió ese país en 2001 —el cañonazo inicial de su “guerra global contra el terrorismo”. Pero nunca ha intentado, a causa de la casi certera derrota a largo plazo, en convertir su campaña militar en Afganistán en una guerra popular. A diferencia de previos conflictos militares de envergadura en la historia estadounidense, Washington ha evitado hacer llamados patriotas a “hacer sacrificios” para el esfuerzo bélico.

Con los cambios en la cúpula militar de la guerra afgana, Washington intenta organizar un nuevo comando militar que pueda progresar en la guerra para avanzar los intereses imperialistas. El único curso en Afganistán que está a favor de los intereses del pueblo trabajador de Afganistán, de Estados Unidos y del mundo entero es la retirada inmediata e incondicional de todas las tropas norteamericanas y las de sus aliados.

Pruebas de inocencia de Troy Davis

Viene de la portada

California, Nueva York, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Louisiana, Virginia, Washington, Georgia, el Reino Unido y Francia llenaron la sala de juicios ambos días de la audiencia.

La condena de Davis en 1991 fue basada exclusivamente en las declaraciones de nueve testigos presenciales, siete de los cuales luego retractaron o cambiaron sus testimonios. Fue la primera vez después del juicio inicial que estos testigos comparecieron ante la corte.

Antoine Williams, quien en el juicio de 1991 identificó a Davis como el que había disparado, dijo que no podía leer la declaración original que firmó porque es analfabeto. En su testimonio en la audiencia dijo que no había visto nada porque estaba oscuro y él estaba escondido en su carro.

En 1991 Kevin McQueen había testificado que en la cárcel Davis le había confesado haber asesinado a MacPhail. McQueen dijo que simplemente “no hay nada cierto” en su testimonio original. “Nunca me confesó haber disparado contra alguien”. McQueen dijo que eventualmente fue beneficiado por su testimonio al recibir una condena menor por un cargo de robo en 1989.

Jeffrey Sapp, quien durante el juicio de 1991 dijo que Davis le había dicho que él fue quien había disparado, dijo que la primera vez que oyó hablar del asesinato fue cuando la policía acordonó el vecindario. Sapp tenía 19 años. “Yo tenía tanto miedo que les dije cualquier cosa que quisieron oír”, dijo Sapp en la corte el 23 de junio. “Yo tenía un policía en cada oreja diciéndome, ‘Nomás di que Troy te lo dijo. Nomás di que Troy te lo dijo’”.

El primer abogado de Davis, Robert Fallaght, dijo que “al contrario del acuerdo

que había hecho con el Departamento de Policía de Savannah”, cuando Davis se entregó, lo hicieron desfilar a través de la puerta principal con la televisión y otros medios filmando. “Les permitieron asistir durante el procesamiento de Davis y cuando le tomaron las huellas digitales”.

Fue solo después de esta publicidad que los investigadores contactaron a los testigos con un despliegue de fotos que incluyó la foto de Davis pero no de ninguna de las personas presentes en la escena del asesinato de MacPhail.

Martina Correia, la hermana de Troy Davis, dijo al *Militante*, “Hay tantas contradicciones” en los argumentos del estado y los testimonios de la policía. “Vamos a mantener esta lucha hasta ganar una respuesta positiva”.



Militante/Robin Mace

Kenneth Cohen, dirigente juvenil del NAACP, habla a mitin a favor de Troy Davis, el 19 de mayo de 2009 en Nueva York.

Candidatos socialistas en 2010

Viene de la portada

agricultores para conquistar el poder, expropiar a la clase capitalista explotadora y poner la propiedad estatal a disposición de la mayoría de la clase trabajadora, explicó Harris.

Desde el 10 al 18 de julio, los partidarios de la campaña en Nueva York estarán recolectando 7 mil firmas, el doble de la cifra legal requerida, para poner en la boleta electoral a Róger Calero, candidato del PST para el Congreso de Estados Unidos por el Distrito Congresional 15. En la lista del PST también están postulados como candidatos oficiales Dan Fein para Gobernador, y Ruth Robinett y Willie Cotton para el Senado de Estados Unidos.

En Des Moines, Iowa, se está organizando también una campaña del 10 al 18 de julio para recolectar 2 mil firmas para David Rosenfeld y Helen Meyers, candidatos del PST para gobernador

y vice gobernador respectivamente. También se recolectarán 450 firmas para poner en la boleta a Rebecca Williamson, candidata del PST para el Congreso de Estados Unidos por el Distrito Congresional 3.

En Washington los partidarios recolectarán 6 mil firmas del 24 de julio al 1 de agosto para lograr un lugar en la boleta de votación para el candidato del PST para alcalde, Omari Musa. También están postulados Glova Scott, candidata del PST para delegada a la Cámara de Representantes, y Paul Pederson, para presidente del Consejo Municipal.

“La lucha para lograr el reconocimiento en la boleta electoral para el PST en varios estados es importante para defender los derechos legales de partidos obreros”, dijo Angel Lariscy en el mitin, quien organiza la campaña de recolección de firmas en Nueva York.

Despiden a general

Viene de la portada

lición. Y el gobierno pakistaní, el aliado estratégico clave de Washington en este conflicto, está tomando pasos para asegurar su influencia en Afganistán de una forma que diverge del plan de Washington.

El General McChrystal fue forzado a renunciar el 23 de junio, menos de dos días después de que se publicara un artículo en la revista *Rolling Stone* en el cual McChrystal y sus asistentes revelaron su desprecio por figuras importantes de la administración de Barack Obama y altos diplomáticos asignados a Afganistán y Pakistán. McChrystal ha sido remplazado por su jefe, el General David Petraeus, jefe del Comando Central y uno de los principales arquitectos de la estrategia de “contrainsurgencia” empleada en Iraq y Afganistán.

McChrystal había remplazado al General David McKiernan en mayo de 2009, siendo esta la segunda vez que el presidente Obama destituía al comandante a cargo de la guerra en Afganistán.

El artículo en la revista *Rolling Stone*, describe la opinión de McChrystal sobre el presidente Obama como incómodo e intimidado por los mandos militares norteamericanos, y apático hacia la guerra. McChrystal se mostró desdenoso cuando le preguntaron sobre el vicepresidente Biden, y su equipo de asistentes mostraron una actitud similar hacia el Asesor de Seguridad Nacional James Jones y los embajadores Richard Holbrooke y Karl Eikenberry.

Solo la Secretaria de Estado Hillary Clinton obtuvo una “evaluación favorable” del equipo de McChrystal. “Hillary dio apoyo a Stan durante la evaluación de la estrategia”, dijo un asistente según el artículo. “Ella dijo, ‘Si Stanley lo quiere, denle lo que necesite’”.

En los últimos meses, McChrystal eliminó los restaurantes estadounidenses en las bases norteamericanas y otros servicios, que eran muy populares entre los soldados. Sin embargo, el resentimiento ha venido creciendo por el aumento en las restricciones en las reglas de combate, como el de limitar el uso de ataques aéreos y de artillería y las restricciones de irrumpir en casas de afganos.

El aumento en las operaciones ofensivas combinadas con algunas restricciones de combate han resultado en batallas más frecuentes y prolongadas. Más de 100 soldados norteamericanos y de la OTAN murieron en junio, llegando a ser el mes con más muertes de la coalición desde que comenzó la guerra.

Aunque esta implica un riesgo mayor para los soldados norteamericanos, los esfuerzos para minimizar las muertes de civiles son un pilar de la estrategia de contrainsurgencia de Washington. Empieza con una ofensiva terrestre abrumadora para expulsar al Talibán de los principales centros de población, para luego estacionar tropas dentro de la población para prevenir que el Talibán recobre su influencia mientras apuntalan una estructura de poder favorable a Washington y laboran para convencer a los residentes que es mejor para ellos funcionar con el nuevo régimen en lugar de un Talibán debilitado.

En la sesión de confirmación el 29 de junio, el General Petraeus explicó que mantendrá la misma estrategia. Petraeus describió la participación militar norteamericana en Afganistán como “duradera”.

Con este telón de fondo, el gobierno pakistaní está buscando negociar un acuerdo entre el gobierno afgano y las diferentes fuerzas islamistas que están combatiendo en Afganistán, y sobre las cuales tiene influencia. Más recientemente, Islamabad ha estado presionando para comenzar esfuerzos de reconciliación con Sirajuddin Haqqani, un blanco clave de Washington que comanda una fuerza poderosa en Afganistán.

La estrategia norteamericana es de seguir debilitando al movimiento Talibán y forzar a suficientes elementos de este a que negocien bajo términos más favorables a los intereses de Washington.

Leon Panetta, director de la CIA, dijo el 27 de junio que no hay pruebas de que el Talibán o la red de Haqqani estén interesados en un pacto que Washington acepte, el cual incluye renunciar a sus vínculos con al-Qaeda. “A menos de que sean convencidos de que Estados Unidos va a ganar y que ellos van a perder, creo que será difícil continuar con una reconciliación que sea significativa”, dijo.

Encuentro en Atlanta debate libro sobre Malcolm X y el camino al poder obrero

POR JANICE LYNN

ATLANTA—Unas 45 personas participaron en una discusión sobre el libro recién publicado por Pathfinder, *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero* por Jack Barnes que tuvo lugar en la Biblioteca de Investigaciones sobre la Cultura e Historia Afroamericana de la Avenida Auburn.

Entre los oradores en el encuentro del 27 de mayo se encontraba Steve Clark, uno de los editores del libro y miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. También participó en el panel Sobukwe Shukura, locutor del programa radial “Perspectivas Revolucionarias Africanas”, co-director de la Red Nacional sobre Cuba, y un dirigente del All-African People’s Revolutionary Party (Partido Revolucionario de Todos los Pueblos Africanos).

El evento se convirtió en un animado debate sobre las perspectivas panafricanistas y socialistas presentadas por Shukura y la política revolucionara proletaria defendida por Clark.

Morris Gardner, gerente de programas de la biblioteca, fue el moderador del evento. Francine Henderson, administradora de la biblioteca, dio inicio al evento describiendo el impacto de las ideas de Malcolm X en su vida. Felicitó a Pathfinder por mantener los discursos de Malcolm disponibles en forma impresa.

Clark dijo que hasta la fecha se han vendido 6 500 copias del nuevo libro en inglés y español, y que la traducción al francés acababa de ser imprimida.

Clark comenzó señalando una falsificación de los criterios de Malcolm que fue publicada la semana anterior en la revista *New Yorker*. El artículo presentaba a Malcolm como “el modelo mismo del profeta-político apocalíptico que predica de forma inequívoca la violencia y una doctrina de venganza milenaria”, y a la vez “un reformador moral” y “universalista”.

Malcolm X no era nada de lo antedicho, dijo Clark. Durante el último año de la vida de Malcolm, él surgió como el más destacado dirigente revolucionario internacionalista de la lucha por la liberación de los negros en Estados Unidos, así como de la clase obrera.

“Uno de los objetivos del libro”, dijo Clark, “es alentar a los trabajadores y jóvenes a leer y estudiar lo que Malcolm X decía, en sus propias palabras”, y no solo como un antídoto a las tergiversaciones de sus ideas, sino sobre todo



Fotos del Militante por Maceo Dixon

Reunión del 27 de mayo sobre el libro *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*. Abajo, Francine Henderson, administradora de la biblioteca de cultura e historia afroamericanas, da la bienvenida. Panelistas desde la izquierda: Steve Clark, uno de los editores del libro, y Sobukwe Shukura, dirigente del All-African People’s Revolutionary Party.

como un ejemplo a emular *en acción*.

Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero, sin embargo, no es otro libro “por Malcolm X, ni tampoco uno exclusivamente sobre Malcolm X”, dijo Clark.

Refiriéndose a la introducción por Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, Clark dijo que es un libro sobre la dictadura del capital y el camino a la dictadura del proletariado. Es un libro sobre las consecuencias devastadoras para el pueblo trabajador por todo el mundo del hecho de que el poder estatal en Estados Unidos se encuentra en manos de un puñado de familias acaudaladas quienes lo utilizan para defender las ganancias que sacan por ser dueños de la propiedad capitalista y por la explotación del trabajo.

Clark dijo que el libro ofrece un camino político para que la clase trabajadora avance ante “las fases iniciales de una crisis capitalista mundial de un carácter nunca antes visto por el pueblo trabajador desde las primeras décadas del si-

glo pasado”. Señaló el creciente desempleo que agobia más a los trabajadores que son negros; la brutal aceleración de la producción que conduce a lesiones y muertes de trabajadores desde las minas del carbón de Virginia del Oeste hasta las plataformas petroleras de la Costa del Golfo; a las guerras imperialistas que se extienden y los ataques contra los derechos políticos que el pueblo trabajador necesita para organizarse para defender sus intereses de clase.

Al citar la introducción, Clark dijo que el libro trata del “último siglo y medio de la lucha de clases en Estados Unidos . . . y las pruebas irrefutables que ofrece de que los trabajadores que son negros integrarán una parte desproporcionadamente importante de las filas y de la dirección del movimiento social de masas que harán una revolución proletaria”. Y por qué el poder estatal establecido por esta revolución “proporciona al pueblo trabajador el arma más poderosa posible para librar la batalla en curso para acabar con la opresión de los negros y todas las formas de explotación y degradación humana”.

Como lo demostró con sus palabras y hechos durante el último año de su vida, Malcolm X convergió políticamente con estas conclusiones, dijo Clark, y con la trayectoria revolucionaria internacionalista dictada por estas. Malcolm explicó que había llegado a entender que el funcionamiento del capitalismo era la raíz del racismo y de otras formas de opresión y explotación, y buscaba unirse con otros para *hacer una revolución* para tomar el poder de las manos de los gobernantes racistas y guerrilleros.

Clark citó el discurso de Malcolm en Barnard College en Nueva York tres días previos a su asesinato en febrero de 1965: “Es incorrecto clasificar la revuelta del negro como un simple conflicto racial de los negros contra los blancos o como un problema puramente americano. Más bien, lo que hoy contemplamos

es una rebelión global de los oprimidos contra los opresores, de los explotados contra los explotadores”.

Clark dijo que fue esta convicción —la necesidad, en las palabras de la introducción por Barnes, “para que los oprimidos y pueblo trabajador de todos los colores de piel, continentes y países, se unan en lucha revolucionaria”— la que diferenciaba a Malcolm X de los otros dirigentes de la lucha de los negros de su época, incluyendo a Martin Luther King.

“Malcolm apreció a King y otros que dedicaron sus vidas y energías a la lucha por los derechos de los negros”, dijo Clark. “Estaba dispuesto a la acción conjunta para avanzar demandas comunes en la batalla por la liberación de los negros y por otros objetivos.

“Pero Malcolm no convergió políticamente con el pacifismo de King y su oposición a la autodefensa organizada contra la violencia racista. Ni con el apoyo de King al imperialista Partido Demócrata y a varios de sus políticos eminentes. Ni, por encima de todo, con la convicción de King de que el sistema capitalista racista podía ser reformado en vez de tener que ser derrocado”.

El ‘panafricanismo revolucionario’

Sobukwe Shukura dijo que él tenía “una apreciación diferente sobre el libro”. El autor, Jack Barnes, presenta una evaluación del rumbo político que Malcolm podría haber seguido “si hubiera vivido por más tiempo, no la posición en la que Malcolm se encontraba cuando falleció”, dijo Shukura. El libro “minimiza deliberadamente” aspectos de la evolución de Malcolm X.

Al contrario de lo que el libro presenta, dijo Shukura, Malcolm X “estaba en la senda del panafricanismo”. Y añadió, “Es inquietante que el libro descarta al panafricanismo como una idea vaga no digna de ser presentada al público”. De hecho, dijo Shukura, fue el panafricanismo de Malcolm el que le ayudó a que se hiciera un internacionalista revolucionario. “Ya que el pueblo africano está extendido por todo el mundo”, un panafricanista tiene que ser internacionalista.

Es necesario recordar con quien se reunió Malcolm durante sus viajes a Africa, dijo Shukura: “no con los líderes neocoloniales”, sino con los líderes panafricanistas como Kwame Nkrumah y Sékou Touré —los primeros presidentes de Ghana y de Guinea después de que ganaron su independencia— y con el presidente Gamal Abdel Nasser de Egipto. Tampoco debemos exagerar el lugar de Malcolm X en la lucha de los negros en Estados Unidos, dijo Shukura, ignorando a aquellos como Kwame Ture (Stokely Carmichael) y otros que surgieron del Comité Coordinador Estudiantil No Violento (SNCC) y otras corrientes.

Shukura dijo que si bien él mismo es socialista, aunque “no es un marxista-leninista”, y cree que la humanidad algún día “logrará alcanzar el comunismo”, él está en desacuerdo con la conclusión de Barnes de que Malcolm X iba “rumbo” al comunismo. “Nadie puede mostrar algún lugar en el que Malcolm haya dicho que él era un comunista,” dijo Shukura. “Y la mejor autoridad sobre Malcolm es Malcolm”.

Shukura concluyó diciendo que el énfasis debe estar en la lucha por la liberación de los negros y el camino al poder obrero. **Sigue en la página 11**

SUSCRIBASE AL MILITANTE

Oferta Especial: Obtenga este nuevo libro de Pathfinder por solo \$10 con una suscripción.



Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero

“Trata de la dictadura del capital y del camino a la dictadura del proletariado, de la lucha de clases en Estados Unidos y las pruebas de que los trabajadores que son negros integrarán una parte desproporcionadamente importante de los que harán una revolución proletaria.”

—De la introducción por Jack Barnes

Nuevos lectores: 12 semanas del Militante por \$5. Envíe el cupón en la página 2 en inglés o visite los distribuidores en la página 5.

El movimiento comunista y los panafricanistas

POR STEVE CLARK

El debate que se dio en la reunión sobre la Cultura e Historia Afroamericana que tuvo lugar en la biblioteca de investigación de la avenida Auburn el 27 de mayo, reportado en la página anterior, solo superficialmente abordó las profundas diferencias entre el curso del movimiento proletario comunista y el del movimiento panafricanista y su socialismo.

Ni tampoco contestó adecuadamente las afirmaciones de Sobukwe Shukura —un dirigente central del partido All-African People's Revolutionary Party (Partido Revolucionario de Todos los Pueblos Africanos)— sobre los puntos de vista presentados por el autor, Jack Barnes, en el libro *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*, publicado este año. De hecho, algunas de las declaraciones de Shukura, fueron más allá de la distorsión y representan una abierta representación falsa.

Shukura dijo que le “preocupaba que Barnes descarta al panafricanismo como una idea vaga que no merece ser presentada al público”. Shukura aparentemente se refería al siguiente pasaje del libro:

A veces la trayectoria de Malcolm durante estos meses finales se denominaba una nueva forma de panafricanismo, y Malcolm mismo usó ese calificativo. Pero “panafricanismo” no capta ni la envergadura ni el carácter político revolucionario del internacionalismo y antiimperialismo de Malcolm.

Por supuesto, Malcolm reconocía los aspectos compartidos de la opresión que enfrentan las personas de origen africano... y de su resistencia a esa opresión. Debido al legado combinado del colonialismo y la esclavitud, los negros compartían muchos de esos elementos, ya fuera que vivieran y trabajaran en África misma, el Caribe y América Latina, Europa, o lo que Malcolm, al parafrasear esa frase maravillosa de Elijah Muhammad, llamaba “esta selva de Norteamérica”.

Shukura insistió en que Malcolm X iba “en camino al panafricanismo” cuando fue asesinado. Para valorar tal opinión, vale la pena considerar la organización panafricanista más prominente, el Congreso Panafricanista (PAC) de Sudáfrica. El PAC fue fundado en 1959 como resultado de una escisión del Congreso Nacional Africano (ANC) y en oposición explícita a la Carta de la Libertad del ANC, la cual para luchar con-

tra el sistema de supremacía blanca del apartheid promovió la consigna de que “Sudáfrica pertenece a todos los que viven en ella, negros y blancos.”

En cambio, el PAC —bajo la dirección de Robert Sobukwe— popularizó la consigna, “Un colono, una bala”.

Es difícil imaginar una divergencia más clara entre semejante demagogia del PAC y la declaración de Malcolm en uno de los últimos días de su vida que yo señalé en mi ponencia en la reunión en Atlanta. “Creo que al final habrá un choque entre... los que quieren libertad, justicia e igualdad para todos y los que quieren continuar los sistemas de explotación”, dijo Malcolm. “Creo que se dará ese tipo de choque —pero no creo que se basará en el color de la piel”.

O las palabras de conclusión de Malcolm en su discurso a la juventud en diciembre de 1964 en la Universidad de Oxford en el Reino Unido, donde dijo que hacer una revolución era una cuestión central que enfrentan “la joven generación de blancos, negros, morenos y demás... Por mi parte, me uniré a quien sea, no me importa del color que seas, siempre que quieras cambiar esta situación miserable que existe en esta Tierra”.

Hay numerosas declaraciones similares en los discursos y en las entrevistas de Malcolm en los últimos días de su vida, muchas de las cuales son citadas por Barnes en *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*.

En la reunión de Atlanta, Shukura declaró que Barnes “a propósito minimiza ciertos aspectos de la evolución de Malcolm” —sí, *a propósito*— tales como el apoyo de Malcolm a las luchas de liberación en África y su impacto en los negros en Estados Unidos. Él implicó que Barnes reduce la importancia de los esfuerzos de militantes afroamericanos para limpiar al mundo de las mentiras prejuiciadas sobre África y la historia africana las cuales se utilizan para racionalizar la opresión racista. Pero no hizo ningún intento de respaldar estos alegatos.

Barnes insistió en su charla de marzo de 1965 en Nueva York en tributo a Malcolm X —una charla que ha estado disponible desde que fue publicada hace 45 años, y está incluida en su totalidad en el nuevo libro— a los negros “los despojaron sistemáticamente de su lengua, su cultura, su historia, sus nombres, su religión y todo vínculo con sus hogares en África: su identidad. Los llamaron *negros*, significando esta falta de identidad y esta negación de su origen africano.”

En su introducción de octubre de 2009 a *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*, Barnes señala el hecho de que durante el ascenso de la lucha de los negros en los años 1950 y 60, “una amplia vanguardia de africano-americanos percibió sus luchas como parte íntegra de los movimientos victoriosos por la liberación nacional después de la Segunda Guerra Mundial que se extendieron por África, Asia y el Caribe”, y que esto “echó atrás el racismo, elevó la confianza entre los africano-americanos y sentó las bases para una mayor unidad en la lucha entre trabajadores que son negros, blancos y de otros orígenes raciales o nacionales”.

¿Dónde dice Barnes lo contrario, y mucho menos “a propósito”?



Malcolm X en un mitin del sindicato de trabajadores de hospitales en 1962 en Nueva York. Muchos africano-americanos empezaron a ver su lucha como parte de las batallas victoriosas por la liberación nacional que tuvieron lugar a nivel mundial después de la Segunda Guerra. Esto hizo retroceder al racismo, aumentó la confianza de los negros y sentó las bases para mayor unidad en la luchas de trabajadores negros, blancos y de otras razas y nacionalidades.

Shukura enfatizó que durante los dos viajes que Malcolm hizo a África en 1964, se reunió con dirigentes panafricanistas como Kwame Nkrumah y Sekou Toure —los primeros presidentes de Ghana y de Guinea después de que estos países obtuvieron su independencia— así como también con el presidente de Egipto Gamal Abdel Nasser. Lejos de “minimizar a propósito” tales reuniones, Barnes pone de relieve en el libro de manera prominente la entrevista de Malcolm con la revista *Young Socialist* en 1965 en la que Malcolm señaló a tales discusiones como “el punto culminante” de sus viajes.

¿Pero que lecciones pueden aprenderse del ejemplo de un demagogo burgués nacionalista como Nasser para impulsar hoy las luchas del pueblo trabajador contra la opresión y explotación en el Medio Oriente, África, Estados Unidos o cualquier otro lugar del mundo? *Ninguna*. Nkrumah y Toure fueron dirigentes de luchas exitosas que pusieron fin a la dominación imperialista británica y francesa de Ghana y Guinea, respectivamente. Pero ninguno de ellos dirigió gobiernos de trabajadores que organizaron a los obreros y campesinos de esos países hacia una trayectoria revolucionaria para romper lazos con sus clases explotadoras y los intereses imperialistas que ellas servían.

Es importante, en este respecto, que Shukura *no* haya mencionado el ejemplo del único liderazgo en el continente africano durante la vida de Malcolm que *sí* siguió tal trayectoria —el de Argelia. Barnes, por otro lado, subraya la importancia de esa experiencia revolucionaria en su introducción al libro. Escribe:

[Malcolm] Apreciaba mucho a los combatientes que con mucho sacrificio habían entablado batallas para derrocar a regímenes coloniales por toda África y Asia. Se sentía especialmente atraído a la dirección revolucionaria del gobierno laico de Argelia, muchos de los cuales, como señaló Malcolm, eran “blancos”, y pocos de los cuales seguían practicando la religión musulmana. Bajo la dirección de Ahmed Ben Bella, el gobierno de trabajadores y campesinos en Argelia, a diferencia de otras naciones recientemente independizadas en África y el Medio Oriente, estaba organizando al pueblo trabajador para impugnar no solo el poder y los privilegios de sus ex colonizadores franceses, sino de los terratenientes y capitalistas argelinos.

Convergencia en lucha por el poder

¿Y qué del rechazo de Shukura de lo que dice es la afirmación de Barnes en *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*, de que Mal-

colm iba “camino al comunismo”? ¿De que Barnes especule sobre el rumbo político que Malcolm hubiera tomado “si hubiera vivido más, no dónde estaba cuando falleció”? Esto, también, es totalmente falso. Barnes escribe:


Desde el día que Malcolm fue asesinado en febrero de 1965, nadie puede probar cuál habría sido su próximo rumbo político. Pero los de mi generación y otros miembros de la dirección del Partido Socialista de los Trabajadores estábamos convencidos por la trayectoria de Malcolm de que él iba rumbo a hacerse comunista. Políticamente estaba convergiendo con la Revolución Cubana, con el gobierno popular revolucionario en Argelia dirigido por Ahmed Ben Bella (y con la trayectoria del PST), es decir, con la marcha histórica de la clase trabajadora hacia el poder a nivel mundial.

Para ese punto en el libro Barnes ya ha presentado con gran detalle los hechos de la evolución política de Malcolm en 1964 y a principios de 1965, y en las propias palabras de Malcolm:

- Su rechazo de las actitudes reaccionarias de la Nación del Islam hacia la mujer, condenando a aquellos que no le dan a la mujer incentivos “permitiendo su máxima participación en cualquier ámbito de la sociedad en el que ella esté calificada”. Cada país que uno visita, dijo Malcolm, “el nivel de progreso no se puede separar nunca de la mujer”.
- El rechazo de Malcolm de la oposición de la Nación del Islam a los matrimonios mixtos, al decir: “Creo en reconocer a cada ser humano como ser humano: ni blanco ni negro ni moreno ni rojo. . . Se trata simplemente de un ser humano que se casa con otro”.
- Sus esfuerzos para unificar a las capas más amplias —sin tomar en cuenta sus creencias religiosas— en *acciones políticas* militantes contra cualquier manifestación de prejuicio racial, contra la explotación económica y social del capitalismo, y contra las guerras asesinas imperialistas: desde el Congo, a Vietnam, y a Cuba en aquel entonces. Para participar eficazmente en estas luchas, dijo Malcolm, debes “dejar tu religión en casa, en el ropero”.
- La declaración de Malcolm a la revista *Young Socialist* en enero de 1965, que sus recientes visitas a África y al Medio Oriente ayudaron a convencerlo de dejar de denominar el curso que él apoyaba como “nacionalismo negro”. Relató una discusión con un revolucionario argelino —que “por su apariencia era **Sigue en la página 12**

Malcolm X

en sus propias palabras



Malcolm X habla a la juventud \$15

Habla Malcolm X \$20

February 1965: The Final Speeches (En inglés) \$19

Vea el catálogo completo en:

PATHFINDERPRESS.COM

Movimiento comunista

Viene de la página 13

un hombre blanco”— y le preguntó a Malcolm que si su objetivo era “la victoria del nacionalismo negro, ¿dónde lo situaba a él? . . . Entonces me demostró que yo estaba alienando a personas que eran verdaderos revolucionarios dedicados a derrocar al sistema de explotación que existe en este mundo”. Malcolm, no otra persona, insistió en usar el término “verdaderos revolucionarios”. Basándose en estos ejemplos y muchos otros, Barnes escribe en la sección final del libro:

Malcolm iba rumbo a hacerse comunista. ¿Por qué habríamos de concluir algo diferente? ¿Qué pruebas nos impelerían a hacerlo? ¿Por qué habríamos de imponerle limitaciones a Malcolm —¡sobre todo a Malcolm!— que no le impondríamos a nadie más?

Pero al contrario de lo que declara Shukura, Barnes nunca dice que Malcolm se convirtió en un comunista cuando su vida política la cortó la bala de un asesino. Como se vió antes, Barnes afirma que, “Desde el día que mataron a Malcolm en febrero de 1965, nadie puede probar el camino político que tomaría después”. Y luego en el libro, Barnes escribe que “para disminuir los malos entendimientos sobre los puntos políticos que necesitamos aclarar, permítanme recalcar que no estoy cuestionando las declaraciones de Malcolm hasta los últimos días de su vida que él seguía siendo un musulmán”.

Además, Barnes les recuerda a los lectores que cuando Malcolm explicó en su entrevista a *Young Socialist* por qué por un tiempo había dejado de hablar de su perspectiva política como “nacionalismo negro”, añadió que “aún me resultaría muy difícil dar una definición específica de mi filosofía global”—el programa, la estrategia— “que yo considero necesaria para la liberación del pueblo negro en este país”. Este programa, dice Barnes, “cuando Malcolm fue asesinado ... era todavía en gran parte una obra en curso. Era todavía más táctica que estrategia. Se prestaba a distintas interpretaciones. Todavía no brindaba a los que acudían a Malcolm una perspectiva mundial coherente o un ritmo político constante de actividades disciplinadas, de cosas que hacer para impulsar esas perspectivas”.

Y Barnes concluye:

Lo esencial para entender a Malcolm X es que podemos ver el hecho —no la esperanza, no la fe, sino el *hecho*— que, en la época imperialista, el liderazgo revolucionario de la más alta capacidad política, valentía e integridad converge *con* el comunismo, no solo se encamina *hacia* el movimiento comunista. . .

Lo que resulta de esta convergencia . . . es un movimiento del proletariado y sus aliados combativos . . . que se hace más inclusivo, más diverso en su experiencia, amplitud cultural, comprensión social, inteligencia y competencia política y —sobre todo— capacidad combativa. Un movimiento capaz de dirigir al pueblo trabajador para conquistar la dictadura del proletariado y *usarla* a fin de acabar con la opresión nacional y todas las demás consecuencias de siglos de sociedades de clase.

El artículo del *Militante* sobre la reunión en Atlanta informa sobre un intercambio entre Shukura y un participante sobre el tema de la divergencia entre los caminos políticos de Malcolm

X y Martín Luther King que yo había mencionado durante mi presentación. El participante señaló que mientras que King había hablado en contra de la guerra en Vietnam, Malcolm había apoyado la victoria de la revolución vietnamita. Yo me declaré a favor de este punto luego en la discusión.

Aunque esto es cierto, deja a un lado algo de mayor importancia.

Martin Luther King instó a los afro-americanos y a otros trabajadores a *dar apoyo político* a uno de los dos partidos de los opresores capitalistas y guerreristas imperialistas en Estados Unidos, el Partido Demócrata. Al contrario, Malcolm X se oponía incondicionalmente a ambos partidos imperialistas, los republicanos y los demócratas. Durante la campaña electoral de 1964, cuando el republicano Barry Goldwater se presentó contra el presidente demócrata Lyndon Baines Johnson (cuya administración estaba escalando la guerra asesina de Washington en Vietnam), casi todas las corrientes políticas en Estados Unidos que decían hablar por los intereses de los trabajadores y los oprimidos —con la excepción del Partido Socialista de los Trabajadores y de Malcolm X— estaban a favor de derrotar a Goldwater, presentando a Johnson como el “candidato de la paz”.

En julio de 1964, cuando King y otros dirigentes de las organizaciones de defensa de los derechos civiles hicieron un llamado por la suspensión de las protestas por la liberación de los negros hasta que tuvieran lugar las elecciones de noviembre, Malcolm dijo a la prensa que estos malos dirigentes “se habían vendido y se habían convertido en administradores de la campaña de Lyndon B. Johnson en la comunidad negra”. Y unos meses después, tras la reelección de Johnson, Malcolm declaró que los capitalistas “saben que la única manera que vas a correr hacia el zorro, es si te muestran un lobo. . . los que se declaran enemigos del sistema estaban de cuclillas esperando que Johnson resulte electo, por que se suponía que era un hombre por la paz. Pero ¡en *ese momento* tenía tropas invadiendo el Congo y el sur de Vietnam”!

Esta fue la verdadera medida de la brecha que existía entre el internacionalismo proletario de Malcolm X y la perspectiva socialdemócrata pro capitalista de Martin Luther King.

Forjando una vanguardia proletaria

En su presentación Shukura expresó su desacuerdo con uno de los puntos



El Congreso del Pueblo en Kliptown, Sudáfrica en 1955 promovió la consigna de que “Sudáfrica pertenece a todos los que viven en ella, negros y blancos” para luchar contra el sistema de supremacía blanca del apartheid.



El pueblo trabajador argelino celebra la victoria en 1962 de su guerra de independencia contra Francia. A diferencia de otras naciones en África y el Medio Oriente, el gobierno obrero y campesino de Argelia movilizó a los trabajadores a romper con todos los explotadores.

centrales del libro *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*, que se repite desde la primera página, hasta la cubierta final. En un párrafo al principio de la introducción —al que yo hice referencia en mi presentación— Barnes declara que el libro “trata del último siglo y medio de la lucha de clase en Estados Unidos —desde la Guerra Civil y la Reconstrucción Radical hasta el día de hoy— y las pruebas irrefutables que ofrece de que los trabajadores que son negros integrarán una parte desproporcionadamente importante de las filas y de la dirección del movimiento social de masas que harán una revolución proletaria”.

Esta observación está “equivocada”, dice Shukura. Los negros participarán en las luchas de la clase trabajadora, pero “no se convertirán en carne de cañón” de las luchas revolucionarias hasta “que la clase trabajadora europea en Estados Unidos” —es decir “blanca”— se ponga al frente de estas batallas. Y en sus palabras de clausura, Shukura dijo que “la izquierda blanca” debería dedicarse a combatir el racismo dentro de la “clase trabajadora blanca”, en lugar de “buscar organizar a los trabajadores negros”.

Hay tantas declaraciones erróneas —y falsas— en esta declaración, que para debatirlas, primero hay que desenredarlas.

Primero, los comunistas en este país y el resto del mundo, incluyendo al Partido Socialista de los Trabajadores, no son parte de “la izquierda”, de cualquier color de piel. Como explica el Manifiesto Comunista, el comunismo no es una lista de principios, “del ala izquierda” o de cualquier otra. No es una doctrina preconcebida de ningún tipo. En la medida en que se pueda considerar como una “teoría”, un grupo de ideas, es solo la generalización política del *curso de*

la clase trabajadora hacia la toma del poder, el cual “nace de la lucha de clases existente, un movimiento histórico que se esta desarrollando frente a nuestros propios ojos”. El comunismo son las lecciones políticas generalizadas de las luchas del pueblo trabajador y de los oprimidos del mundo por más de ciento cincuenta años.

Segundo, el Partido Socialista de los Trabajadores no es una organización “blanca”. “Blanco” es una forma de identidad falsa que los gobernantes pretenden imponerle a una parte de la clase trabajadora y a capas de clase media para impedir el desarrollo de una conciencia y acción política revolucionaria proletaria. El PST es un partido revolucionario *proletario* cuya membresía, como dice su constitución, está abierta a “toda persona que acepta el programa del partido y acepta someterse a su disciplina y a participar activamente en su labor”. De hecho, esto es cierto de toda organización comunista que merezca este nombre, en cualquier parte del mundo.

Finalmente, el Partido Socialista de los Trabajadores no pretende ni ha pretendido “organizar a los trabajadores negros”. Como explica Jack Barnes en la introducción a *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*, la tarea de la cual depende el futuro de la humanidad en el siglo veintiuno es forjar “una vanguardia de la clase trabajadora dotada de conciencia de clase y organización política” —una fuerza de millones de personas— *sin importancia de su color*. Una vanguardia de clase trabajadora capaz de dirigir la conquista revolucionaria del poder estatal y el establecimiento de la propiedad estatal proletaria en la industria y el comercio.

Ese nuevo poder estatal, explica Barnes, “proporciona al pueblo trabajador el arma más poderosa posible para librar la batalla en curso para acabar con la opresión de los negros y todas las formas de explotación y degradación humana heredadas a través de milenios de una sociedad dividida en clases”.

La historia de las luchas populares revolucionarias en Estados Unidos —desde la Guerra Civil y la Reconstrucción Radical, a los movimientos que crearon los sindicatos industriales y derrumbaron el sistema de segregación Jim Crow— sugieren que el dirigente bolchevique León Trotsky estaba correcto cuando hace 75 años planteó que los trabajadores que son negros representarán una fracción desproporcionada de los mejores combatientes en las batallas de clase venideras.

El *Militante* ha invitado a Sobukwe Shukura a participar en el debate sobre estas cuestiones. Esperamos tener la oportunidad de publicar su respuesta. —*Paul Mailhot*, director

Lucha en Puerto Rico

Viene de la portada

letas, músicos y estudiantes de alto mérito. Más del 60 por ciento de los estudiantes obtienen becas federales Pell de Estados Unidos, que ayudan a cubrir sus gastos.

Tan pronto como fue anunciado el acuerdo los estudiantes organizaron la limpieza de los recintos que habían estado ocupando y los prepararon para las clases. “Lo más importante que hemos ganado es demostrar que tenemos el poder para cambiar las cosas”, dijo Frederick Cortés, un estudiante de ciencias políticas, al *Militante* en una entrevista telefónica mientras participaba en una cuadrilla de limpieza voluntaria en el recinto de Río Piedras en San Juan. Cortés fue parte de la ocupación estudiantil de la escuela.

Durante la huelga, “Los médicos vinieron a la escuela y nos dieron exámenes médicos gratis. Personas que pasaban en sus automóviles nos daban comida. Nos decían, ‘No se rinden, estamos contando con ustedes’”, dijo Cortés. Sindicalistas, especialmente de los sindicatos de profesores y de trabajadores eléctricos, también apoyaron activamente la huelga.

La administración trató de dividir a los estudiantes mediante la organización de asambleas estudiantiles que esperaban que suspendieran la huelga en algunos planteles, pero fracasaron. El gobierno también envió policías para bloquear que los estudiantes acampados en la universidad recibieran alimentos y agua, pero se retractaron después de unos cuantos días.

Si bien la huelga ha tenido éxito en cancelar los incrementos de las cuotas de matrícula por el momento, los recortes en el número de clases y el aumento del tamaño de estas no han sido revertido, señaló Cortés.

En noviembre, el gobernador Luis Fortuño comenzó las cesantías de 17 mil trabajadores del gobierno. Dijo que esto era necesario para cerrar una brecha presupuestaria de 3.2 mil millones de dólares. El desempleo en Puerto Rico, una colonia de Estados Unidos, ha aumentado a una tasa oficial de casi 17 por ciento, agravada por los despidos del gobierno.

Las medidas también han afectado a las universidades públicas, las cuales obtienen el 90 por ciento de sus fondos del gobierno de la isla. El costo de la matrícula aumentó un 12 por ciento en 2007 y un 4 por ciento el año siguiente. La administración universitaria ha amenazado con aumentar la matrícula y cuotas de 500 a 1 400 dólares por semestre.

“Estudiantes de todos los diferentes puntos de vista políticos, desde los que apoyan la independencia de Puerto Rico a los que piensan que debería convertirse en un estado de Estados Unidos, se unieron para defender el



El Nuevo Día/Ramón ‘Tonito’ Zayas

Estudiantes marchan en San Juan el 2 de junio contra el alza de cuotas en los 11 recintos de la Universidad de Puerto Rico, el sistema público de la isla.

derecho a la educación pública”, dijo Mariana Lima, una estudiante de pedagogía en el recinto de Río Piedras, en una entrevista telefónica.

“Esta lucha no ha terminado”, dijo.

Debaten libro del poder obrero en Atlanta

Viene de la página 14

fasis del libro en “el papel de vanguardia de los negros en Estados Unidos también está equivocado”. Los negros se van a involucrar en las luchas de la clase trabajadora, dijo. Pero no van a “ser carne de cañón” para las luchas revolucionarias hasta que “la clase obrera europea en Estados Unidos” de un paso al frente en tales batallas.

Camino hacia el poder obrero

En respuesta a la declaración de Shukura de que “en ningún lado Malcolm X había dicho que era un comunista”, Clark respondió durante el periodo de discusión que es falso decir que el dirigente del PST Jack Barnes había dicho o sugerido que Malcolm lo había hecho. Clark dijo que el libro explica que Malcolm durante el último año de su vida convergió políticamente con revolucionarios, incluidos los comunistas, en Cuba, Argelia y Estados Unidos, que se encontraban en un curso de lucha revolucionaria para derrocar a los opresores imperialistas y los explotadores capitalistas, en este país y en todo el mundo. (Vea los comentarios adicionales de Clark sobre esto y otras de las cuestiones en disputa en el artículo en la página siguiente).

Clark estuvo de acuerdo en que “para saber la posición de Malcolm, uno tiene que leer lo que él dijo una y otra vez”. Es por eso que *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero* da tanta importancia a la lectura y el estudio de los discursos y entrevistas del último año de la vida de Malcolm.

Pero es falso decir que el libro especula sobre la trayectoria política de Malcolm X, dijo Clark. “No es un estudio académico, sino un libro *práctico*, un libro *político* sobre la necesidad de que el pueblo trabajador haga una revolución socialista. En Estados Unidos, Malcolm X fue el singular dirigente destacado con una audiencia de masas en la segunda mitad del siglo 20, que explicó la necesidad de la *lucha revolucionaria* en contra de lo que él llamaba los “sistemas de explotación” y la opresión en Estados Unidos y en todo el mundo, la necesidad de “una confrontación política . . . entre los sistemas económicos que existen en esta tierra”. Malcolm explicó que no se puede reformar al capitalismo, tiene que

ser derrocado”.

Clark dijo que *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero* “explica la necesidad y las oportunidades para construir un partido revolucionario de la clase obrera —un partido de trabajadores de todos los colores de piel, idiomas y nacionalidades— para luchar para arrancar el poder de manos de los gobernantes capitalistas”. Si no se hace eso, dijo, “no sólo continuarán la explotación, el racismo y otras formas de opresión, pero los promotores de las guerras imperialistas pueden devastar y devastarán a la humanidad y destruirán el mundo”.

Clark también señaló que es una distorsión sugerir que el libro se opone al derecho de los africano-americanos a organizar sus propias organizaciones políticas para avanzar en la lucha por su liberación. El libro recoge con detalle, dijo Clark, el apoyo del Partido Socialista de los Trabajadores a la Organización de la Unidad Afro-Americana, fundada por Malcolm, al partido Freedom Now Party a mediados de la década de 1960, al Partido Político Negro Independiente Nacional (NBIPP) en la década de 1980, y otros.

El PST explicó que tales iniciativas políticas no sólo marcaban un avance en la lucha por la liberación de los negros, sino también eran un ejemplo del camino hacia la acción política de la clase trabajadora, independiente y en oposición a los Demócratas, Republicanos y otros partidos de los gobernantes imperialistas.

Shukura subrayó que es “la clase trabajadora blanca” la que debe ser convencida a oponerse al racismo y que “la izquierda blanca” debe concentrarse en lograr ese objetivo en vez de tratar de organizar a los trabajadores negros. Los negros “seguirán organizando nuestras propias organizaciones hasta que haya una oportunidad para la lucha revolucionaria, cuando los trabajadores europeos alcancen cierto nivel de conciencia”, dijo Shukura.

Un miembro del público comentó sobre la respuesta de Shukura a los comentarios de Clark sobre las divergencias políticas entre Malcolm X y Martin Luther King. Shukura había señalado la necesidad de reconocer la propia evolución de King, como cuando llegó a opon-

“Necesitamos recuperar fuerzas y estar preparados por si tratan de aumentar los costos de nuevo. Estamos terminando la huelga con la cabeza en alto”.

erse a la guerra de Vietnam. El miembro de la audiencia dijo que la diferencia era que mientras que King se proclamaba en contra de la guerra, Malcolm había apoyado la victoria de la revolución vietnamita.

Clark respondió al comentario de otra persona del público que dijo que Malcolm X, como su padre, continuó siguiendo la política de Marcus Garvey, una figura de principios del siglo 20, que construyó una gran organización en Estados Unidos y el Caribe para promover un “movimiento de retorno a África”. Clark dijo que durante el último año de su vida Malcolm rechazó el llamado a regresar a África o la creación de un estado separado para los negros en Estados Unidos.

En respuesta a una pregunta directa sobre esto a principios de 1965, Malcolm dio una respuesta directa: “No, yo creo en una sociedad basada en la igualdad, en la que las personas pueden vivir como seres humanos”.

Clark agregó que Malcolm —a través de sus experiencias de colaboración con revolucionarios en África y en Estados Unidos que no eran negros— explicó en enero de 1965 que había dejado de usar el término “nacionalismo negro” para describir la trayectoria política por la que él abogaba.

Otros intercambios durante la discusión abordaron varias cuestiones:

¿Qué se puede hacer para abordar los efectos devastadores que tiene la crisis capitalista en los jóvenes que son negros?

¿Hay algo nuevo que podríamos descubrir de la próxima publicación de tres capítulos inéditos de *La Autobiografía de Malcolm X*, u otras cartas inéditas, escritos o discursos de Malcolm?

¿Qué se puede aprender para la actualidad de las lecciones de la Revolución Cubana, y de líderes revolucionarios como Thomas Sankara de Burkina Faso y Maurice Bishop de Granada?

¿Qué muestra el movimiento del “partido del te” sobre las perspectivas de superar las divisiones en la clase trabajadora en Estados Unidos basadas en el color de la piel y el origen nacional?

Libros PARA LA LUCHA OBRERA

Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo
Por Jack Barnes
En la revista de política y teoría marxista *Nueva Internacional* No. 6. Los conflictos interimperialistas actuales, cada vez más agudos, se ven alimentados no solo por las primeras etapas de lo que serán décadas de convulsiones económicas, financieras y sociales, y batallas de clases, sino por el cambio más amplio en la política y organización militar de Washington desde los años de sus preparativos para la Segunda Guerra Mundial. \$16.

¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?
por Mary-Alice Waters
\$7.

Puerto Rico: la independencia es una necesidad
por Rafael Cancel Miranda —uno de los 5 nacionalistas puertorriqueños encarcelados por Washington por más de 25 años hasta 1979— habla sobre la realidad brutal del coloniaje norteamericano, la campaña para liberar a los presos políticos puertorriqueños, el ejemplo de la revolución socialista cubana y el movimiento independentista. \$5.

COMPRE EN LA INTERNET
WWW.PATHFINDERPRESS.COM
O VISITE UN DISTRIBUIDOR VEA LA PÁGINA 5